

## **24 DOMINGO DE TIEMPO ORD. (C)**

### **EL SEÑOR ODIA EL PECADO PERO AMA AL PECADOR**

**10/11 de septiembre de 2022**

La idea acerca de Dios para muchas personas es que Él quiere castigar siempre. Puede ser porque los que tienen autoridad, y a veces nuestros padres, nos castigan cuando nos equivocamos. Pensamos que Dios actúa de la misma manera.

Las lecturas de hoy deberían ayudarnos a cambiar esa mentalidad acerca de Dios. En la primera lectura, Dios no estaba contento de que los israelitas le hubieran dado la espalda adorando ídolos. Le contó a Moisés lo que estaba sucediendo, y le reveló Su intención. Moisés suplicó a Dios y le recordó la promesa que hizo para el pueblo. Dios cambió de opinión y no los castigó. ¿Era Moisés más sabio que Dios? No. Muestra cuán misericordioso es Él y cómo escucha a los justos y listos para perdonar.

Pablo narra cómo Dios tuvo misericordia de él y lo llamó al ministerio, a pesar de que era un gran pecador. Se llamaba a sí mismo el peor de los pecadores. Según él, Cristo mostró su paciencia por todos los que llegarían a creer en Él a través de su conversión.

La misericordia de Dios fue mostrada por el pastor y la mujer que buscaban sus ovejas y monedas perdidas, y muy especialmente, por el padre de los dos hermanos que escuchamos en el evangelio. En los tres eventos, había una necesidad urgente de encontrar a lo perdido, y hubo una gran alegría al final. Las parábolas indican que cada oveja, cada moneda y todos son importantes para el dueño. Por lo tanto, cada persona es importante para Dios.

Dios nos ha dado libertad para hacer lo que queremos hacer, pero Él quiere que usemos esta libertad de la manera correcta. Muy a menudo, abusamos de esta libertad. Vemos eso en la vida de los israelitas; en lugar de adorar a Dios, eligieron adorar a un becerro. Fue lo mismo con el hijo menor que eligió obtener su propiedad y salir de casa. Su padre no le impidió ir, pero le permitió ir. Pero la libertad inmadura y la ignorancia lo destruyeron.

¿Qué sucede cuando elegimos alejarnos de Dios para vivir nuestras propias vidas de la manera que queremos? Nos exponemos a todo tipo de

maldad y dificultades. Los israelitas sufrieron de muchas maneras por ser desobedientes a Dios. El hijo pródigo también sufrió por salir de la casa. Perdió todo, incluidos los amigos que disfrutaron con él de la riqueza que obtuvo del padre. Se redujo al nivel de un cerdo, porque se vio obligado a comer la comida de los cerdos. Más tarde, decidió irse a casa para ser un sirviente pero no un hijo. Se dio cuenta de que había perdido su dignidad como hijo. Ensayó lo que le diría al padre para que lo aceptara de nuevo como trabajador.

En ciertos momentos también, me comporto como los escribas y fariseos que se quejaban de que los pecadores se acercaban a Jesús, y el hijo mayor que no quería ver a su hermano de vuelta. Eso puede ser un signo de egoísmo, arrogancia y odio. Ni siquiera conozco las gracias que recibimos al ser fieles a Dios.

Hoy se me enseña que puedo abusar fácilmente de la libertad que Dios me ha dado. Pero Dios es misericordioso y paciente, lento para castigar. Él da a conocer Sus intenciones antes de actuar, y está listo para escuchar mi súplica de perdón. Él está deseando verme regresar y está feliz de verme de vuelta. Él no escucha mis excusas de por qué lo dejé. . Él quiere que regrese para que me haga un rey y una gran persona como se ve en la vida de muchas personas que fueron pecadoras pero se hicieron grandes en el Señor, como Pablo, Leví, María Magdalena, Francisco de Asís y muchos otros. Él quiere que experimente el gozo del cielo y evite los dolores del infierno. Él quiere que disfrute del banquete eterno.

Este es Su mensaje de hoy: "¡Sacude todos los pecados que has cometido contra mí, y haste de un corazón nuevo y un espíritu nuevo! ¿Por qué estás tan ansioso por morir, Casa de Israel? No me complace la muerte de nadie, es el Señor Yahvé quien habla. Arrepentíos y vivid" (Ez.18:31-32).